



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac, en la Ceremonia de Graduación de
estudiantes de Licenciatura**

18 de mayo de 2016

Universidad Anáhuac México Norte

Estimada Dra. Claudia Ochoa, gracias por estar con nosotros y por ser parte de uno de los indicadores más importantes para nosotros como Universidad, que es todo el sistema Ceneval, en el cual nosotros como Universidad hemos querido manifestar nuestro compromiso con la calidad que desde estas aulas se imparte. De verdad, gracias por todo el esfuerzo que a nivel nacional ustedes hacen, que sé que no es pequeño y que nos sirve a nosotros muchísimo para demostrar que estos jóvenes sí saben realmente.

Como sabes, Claudia, nuestros jóvenes tiene como requisito para poderse titular el pasar satisfactoriamente y como sobresalientes el examen del Ceneval, así que todos ellos también te dan gracias en la noche de hoy, por supuesto. También mis estimados vicerrectores, Bernardo, Sonia, gracias por su trabajo tan dedicado del lado de la

formación integral, de la formación académica que es un gran equipo, con el trabajo con la rectoría y con la Universidad y, por supuesto, queridos directores Lulú, Carlos, Chema, gracias por estar con nosotros que gracias a ustedes estos jóvenes están logrando esta noche su meta y cuando les impongan la estola de Licenciados, será un momento particularmente importante para ellos y también para ustedes. Y también Luis Raúl, gracias por tus palabras en las cuales has querido recoger lo que tus compañeros de alguna forma tienen hoy en su corazón como una vibración muy particular de ilusión y de visión de futuro, gracias.

Queridos papás, queridos abuelitos, queridos jóvenes, creo que todos ustedes deben reconocer seguramente una frase, una poesía que dice que se hace camino al andar y al volver la vista atrás se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar. Dicen que esta frase la escribió Antonio Machado cuando salía después de que la España Republicana había sido derrotada hacia el final de la Guerra Civil del año 39, 1939, sabiendo que posiblemente nunca más iba a volver a su país. Y pudiera ser que un sentimiento semejante brotase en el corazón de cada uno de ustedes cuando se quiten la toga, se quiten el birrete, y salgan de este salón, porque tendrán la sensación de quizá haber terminado una carrera por la que soñaron en su preparatoria, por la que batallaron durante bastantes semestres, nunca suficientes, me consta, siempre demasiados, la verdad. Y, sin embargo, la senda que hoy dejan atrás, en cierto sentido continúa delante de ustedes, no se preocupen se acabaron las clases, las entregas y los exámenes, se acabó, pero continúan las habilidades, continúan las competencias, continúan los

conocimientos, continúan las virtudes y los valores que se forjaron en cada uno y cada una de ustedes. El camino no termina, no se interrumpe, el camino se proyecta hacia delante con la fuerza de la juventud de cada uno de ustedes, con el vigor de todo lo que han descubierto en estos años, cada uno sabe su experiencia. Y quizá para muchos habrá experiencias muy especiales, ustedes Licenciados e Ingenieros, porque hay que distinguir, lógicamente, sino el Ing. Hija me puede presentar una queja formal, menos mal que sólo es ingeniero y no abogado, sino sería un problema. Cada uno de ustedes entró a esta Universidad siendo adolescente que le podía poner un *teen* al final de su edad, *eighteen*, *nineteen*, hoy le ponen un *twen* al inicio, *twenty* algo, y ahí lo dejamos.

Han descubierto muchas cosas en la vida, se han descubierto a sí mismos, quizá la primera vez que llegaron a esta Universidad se sintieron un poco perdidos entre otros muchos otros jóvenes porque a lo mejor sólo se sentían ser sólo un rostro y un número de credencial para sus profesores, eran unos desconocidos también entre ustedes, entre la gran mayoría de ustedes, y en estos años, estoy seguro, dejaron de ser un fantasma que aparece y desaparece en los salones de clase o una mata de pelo detrás de una *laptop* escondida quizá en el resplandor de una pantalla y posiblemente enganchado en un *mix* de *YouTube*. Dejaron de ser el cuate que traía esa sudadera rara o que traía un *piercing* en la oreja, o un extraño tatuaje no decimos dónde, dejaron de ser desconocidos.

Dentro de unos instantes, jóvenes, sus nombres resonarán en esta sala y ustedes verán sus rostros y su nombre en un pergamino que tiene el

logo de esta Universidad, atrás de ustedes sus papás, sus abuelos, sus amigos y hermanos sentirán un escalofrío de emoción cuando los vean pasar a este estrado porque no son extraños, sepan jóvenes nunca han sido extraños en la Anáhuac. En esta Universidad, cada uno y cada una de ustedes importa, y siempre hay una mano tendida para prestar ayuda, siempre hay un escucha para sus preguntas y lo intentamos hacer con una sonrisa. Aun así, somos conscientes que siempre hay muchos más retos para llevar acabo para apoyarlos más en su empleo futuro, para hacerles ver que estamos comprometidos como comunidad universitaria con cada uno y cada una de ustedes.

Hace muchos años, cuando sus papás eran jóvenes, seguramente bailaron más de una vez una canción que me vino a la mente cuando estaba pensando en esto, en que la Universidad está comprometida contigo de forma real, de forma exigente, de forma importante. Es una canción que ninguno de ustedes ha oído porque es para sus papás. Se llama *Strangers in the night*, ¿alguien la había oído?, su letra, la letra de esta canción nos habla de unas miradas que se intercambian sin saber si se darán una oportunidad entre esas dos personas, uno con otro, hasta que descubren el valor de una sonrisa, el valor de un proyecto que se puede compartir, la importancia de un pequeño hola en la historia de una gran relación, porque el amor, dice la canción, *is just a glance away*, está a sólo a una mirada de distancia, y termina diciendo así esta canción: *and ever since that night we've been together, lovers at firts sight, in love foverever, it turnes out so right for strangers in the night*. Y me inspiró, quizá esta podría ser nuestra historia como comunidad universitaria que, efectivamente, a lo mejor entre ustedes y esta

Universidad ojalá haya sido un *in love forever*, que ojalá que cada uno de ustedes haya dejado de ser un *stranger in the night at this university*.

Queridos jóvenes, ustedes y esta Universidad dejaron de ser extraños en la oscuridad porque hoy se llevan su Universidad en su corazón, y tengan la certeza de que también su Universidad los lleva siempre en su corazón. Cada uno de ustedes es un valor especial en la Universidad Anáhuac, porque no los vemos como números, los vemos como promesas, los vemos como personas llenas de significado, como hombres y mujeres dignos de los ideales que persiguen, todo esto es porque la Anáhuac cree en ustedes, en lo que pueden hacer, en lo que pueden ser.

Un día ustedes y sus papás creyeron en la Anáhuac, en la promesa que la Anáhuac les hacía, hoy la Anáhuac es la que cree en ustedes, porque hoy la Anáhuac pone en sus jóvenes manos no sólo un título, sino todos los valores y virtudes que han respirado en estas aulas. Hoy, la Anáhuac espera verlos desarrollar con honestidad su trabajo en un mundo que propone la corrupción, hoy la Anáhuac espera que desarrollen su responsabilidad cuando alrededor habrá y se encontrarán con muchas espinas de indiferencia, hoy su Universidad está segura que ustedes mostrarán su capacidad profesional en ambientes en los que a veces parece que lo que se premia es la incompetencia, hoy todos somos conscientes de que ustedes son personas mejores.

Estoy seguro que la Anáhuac ha dejado un profundo impacto en ustedes, más allá del que quizá hoy ustedes pueden llegar a sopesar, como nos acaba de platicar la Dra. Ochoa, de pronto uno se vuelve a sentir dentro de una casa. Ustedes, jóvenes, tengan esta certeza de que

también podrán dejar un gran impacto si a su alrededor en vez de expediente aprenden a ver personas, si a su alrededor en vez de proyectos de papel, aprenden a ver miradas del futuro y en vez de pacientes, psicólogos, en vez de pacientes aprenden a ver vida que esperan un consuelo.

Ustedes podrán responder al liderazgo que la empresa. La sociedad y su familia esperan de ustedes que sean mejores personas, si sirven sus valores, si son auténticos en su relación consigo mismos, con los que les miren a los ojos, con los que les tiendan la mano, si son auténticos con Dios.

Sean Líderes de Acción Positiva, sean líderes por servir, sean líderes de la Anáhuac, sean siempre mejores personas, sean siempre Anáhuac.

Jóvenes, ¡muchas felicidades!

--ooOoo--